



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), noviembre-diciembre 2024,
Volumen 8, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6

**EVIDENCIAS DE VALIDEZ Y CONFIABILIDAD
DEL CUESTIONARIO CONDUCTA PROSOCIAL
EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS
MEXICANOS**

**EVIDENCE OF VALIDITY AND RELIABILITY OF
QUESTIONNAIRE PROSOCIAL BEHAVIOR IN MEXICAN
UNIVERSITY STUDENTS**

Martha Elizabeth Zanatta Colín
Universidad Autónoma del Estado de México

Alejandra Moysén Chimal
Universidad Autónoma del Estado de México

Teresa Ponce Davalos
Universidad Autónoma del Estado de México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rem.v8i6.15330

Evidencias de Validez y Confiabilidad del Cuestionario Conducta Prosocial en Estudiantes Universitarios Mexicanos

Martha Elizabeth Zanatta Colín¹

mezanattac@uaemex.mx

<https://orcid.org/0000-0001-5978-7854>

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Alejandra Moysén Chimal

amoysench@uaemex.mx

<https://orcid.org/0000-0002-2201-2737>

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Teresa Ponce Davalos

tponced@uaemex.mx

<https://orcid.org/0009-0000-7534-691X>

Universidad Autónoma del Estado de México
México

RESUMEN

Las conductas a favor de la sociedad, denominadas prosociales son esenciales para el desarrollo social sustentable, el bienestar social y la satisfacción personal. Es fundamental contar con instrumentos con propiedades psicométricas adecuadas para identificar este tipo de comportamiento y las variables psicosociales con las que se asocia. El objetivo del presente estudio fue confirmar la estructura factorial y evidencia de validez/ confiabilidad de la Escala de Conducta Prosocial de Auné et al. (2019). Se reporta el proceso de obtención de evidencias de validez referidas a la estructura interna en fases exploratoria y confirmatoria, mediante procedimientos estadísticos de análisis factorial de componentes principales varimax y ecuaciones estructurales, asimismo la obtención de evidencias de confiabilidad-precisión por medio de alfa de Cronbach y omega de McDonald. Se obtuvieron evidencias de validez referidas a la estructura interna del Cuestionario de Conducta Prosocial, con una varianza de 50.875 explicada por una estructura factorial de tres dimensiones, las dos primeras: ayuda y confort/empatía, resultó congruente con la estructura reportada por los autores. En contraste, se integró un tercer factor con indicadores asociados al altruismo.

Palabras clave: conducta prosocial, evidencias de validez, evidencias de precisión, análisis factorial, consistencia interna

¹ Autor principal.

Correspondencia: amoysench@uaemex.mx

Evidence of Validity and Reliability of Questionnaire Prosocial Behavior in Mexican University Students

ABSTRACT

Pro-society behaviors, called prosocial, are essential for sustainable social development, social well-being, and personal satisfaction. It is essential to have instruments with adequate psychometric properties to identify this type of behavior and the psychosocial variables with which it is associated. The objective of this study was to confirm the factorial structure and evidence of validity/reliability of the Prosocial Behavior Scale of Auné et al. (2019). The process of obtaining evidence of validity referring to the internal structure in exploratory and confirmatory phases is reported, through statistical procedures of factor analysis of maximum likelihood and structural equations, as well as the obtaining of evidence of reliability-precision by means of Cronbach's alpha and McDonald omega. Evidence of validity was obtained referring to the internal structure of the Prosocial Behavior Questionnaire, with a variance of 50.875 explained by Three factors, the factorial structure consistent with that reported by the authors.

Keywords: prosocial behavior, evidence of validity, evidence of accuracy, factor analysis, internal consistency

*Artículo recibido 18 noviembre 2024
Aceptado para publicación: 15 diciembre 2024*



INTRODUCCIÓN

La importancia de favorecer el desarrollo de conductas prosociales se ha incrementado durante las últimas décadas, ante las problemáticas sociales de violencia y violación de derechos humanos imbricados a la indiferencia de la sociedad e impunidad del sistema jurídico. Arreola (2015) realiza una revisión conceptual del constructo conducta prosocial, asocia su origen a un hecho de violencia y el asesinato de una mujer americana que sucedió en presencia de sus vecinos sin que hicieran algo para evitarlo. El autor argumenta sobre la importancia de visibilizar las consecuencias de la indiferencia y apatía de las personas y grupos para concientizar sobre la normalización de conductas positivas de ayuda, apoyo y empatía. El concepto teórico original comprende que las conductas prosociales conforman un conjunto de comportamiento que favorecen la construcción de agrupaciones sociales y el sentido de comunidad (Zamagni, 1996; como se citó en Arreola, 2015).

Adler (1933/2000) sostiene que dicho sentido de comunidad se configura de un componente ético y utópico (idealidad) que es parte del proceso de desarrollo personal en tanto que la persona se construye en relación con la comunidad. Este sentimiento de comunidad se configura por un sentido del bienestar personal por medio del aporte al bien común a través del trabajo, amor, relación consigo mismo y con los demás y vida en comunidad. El marco ético que rige la valoración de los actos humanos se desarrolla en la vida en comunidad. Las actitudes o disposiciones personales en favor de la sociedad son favorecidas por el *Ethos* y la *Praxis* del grupo familiar y social, argumentos sostenidos por los autores de la corriente culturalista de la teoría psicoanalítica, como es el caso de Fromm (1957, 1981) y Erikson (2000).

Por su parte, la teoría cognitiva conductual considera el aprendizaje por modelamiento y la expectativa de refuerzo como elementos base del desarrollo de conductas positivas Bandura (1986). En tanto que la teoría cognitiva enfatiza la importancia de las cogniciones, el juicio, los afectos (empatía) y los valores (justicia, respeto) como procesos conformadores de las conductas prosociales (Martí- Vilar y Lorente- Escriche, 2010). En síntesis, las creencias, los aspectos afectivo-volitivos y los valores se presentan en forma consistente en la revisión teórica del concepto de conducta prosocial

Para Martorell et al. (2011) las conductas prosociales son básicamente conductas positivas de carácter voluntario, que comprenden conductas de ayuda, cooperación, intercambio y cumplimiento de normas



sociales que resultan en beneficio de los demás y son asociadas al desarrollo socioemocional y cognitivo. En dicho desarrollo socioemocional la capacidad de empatía es la base de los procesos de identificación, que, a su vez, se encuentran implícitos en la prosocialidad. Auné et al. (2015) realizan un análisis de la capacidad de empatía en relación con tres elementos: la predominancia de la cognición o del afecto en dicha capacidad; la consideración de la empatía como un rasgo de personalidad o una conducta situacional y su consideración como un predictor o como elemento de la conducta prosocial. Baron Cohen y Weelwright (2004) concluye con respecto a la naturaleza multidimensional de la empatía conformada por elementos cognitivos y emocionales; asimismo, sostienen que predomina la consideración de la empatía como un rasgo de la personalidad o factor disposicional (Allen, 2003; como se citó en Auné et al., 2015), por otra parte existen autores que integran el carácter disposicional con el situacional, esto es, la posibilidad de evaluar la empatía tanto como rasgo o como conducta (Salovey et al., 1999).

La última línea de debate, con respecto a la comprensión de la empatía como un factor predictor o modulador de la conducta prosocial es sostenida por Mestre et al. (2002). En contraste, Caprara et al. (2005) argumentan la integración de la empatía con la prosocialidad, en especial en la adolescencia y en la adultez. En específico, si la empatía es explorada con relación a proporcionar confort con sustento en procesos identificatorios. La premisa de dichos autores es de gran importancia en la conceptualización de la conducta prosocial y de la prosocialidad, en la construcción de instrumentos de medición.

En síntesis, la conceptualización de la conducta prosocial es esencial en el diseño de Escala de Conducta Prosocial (EPC) para sostener la unidimensionalidad o multidimensionalidad del constructo. La estructura factorial unidimensional no se comprobó en la investigación realizada por Auné et al. (2019). Los cuestionarios publicados para dicho fin, comprenden una estructura multidimensional conformada por dos o más factores. Para Martorell et al. (2011) los factores o dimensiones más consistentes que configuran la estructura factorial de las escalas que exploran la conducta prosocial, son: conducta social, ayuda, cooperación o compartir, proporcionar confort por empatía, altruismo; los cuestionarios para evaluar la tendencia de personalidad hacia la prosocialidad se conforman por indicadores de: habilidades sociales, razonamiento moral, valores sociales, simpatía.



Esto es, los instrumentos consistentes para explorar la conducta prosocial parecen explorar diferentes tipos de conductas a favor de los otros; en contraste, los instrumentos con menor consistencia, evalúan la disposición a la prosocialidad a través de la exploración de atributos, rasgos y capacidades relacionados con la personalidad.

Caprara et al. (2012) sostienen que la prosocialidad tiene como base una tendencia de la personalidad hacia la defensa de los derechos humanos, el respeto hacia el otro y la preocupación por su bienestar que origina los comportamientos de diferentes tipos de ayuda. Por tanto, la evaluación de la prosocialidad comprende la exploración de rasgos personales que la motivan.

En contraste, la medición de la conducta prosocial conlleva a la identificación de diferentes comportamientos de ayuda al otro. Auné et al. (2015) clasifican las conductas prosociales en cuanto a: su emisión directa o voluntaria, la indirecta como respuesta ante la solicitud del beneficiario de dicho acto, planificado o espontáneo, ante situaciones de emergencia o en condiciones cotidianas, su motivación genuina o por recompensa egoísta. Al respecto de la motivación, menciona la falta de consenso con relación al altruismo como conducta prosocial por el tipo de motivación que la promueve. Los motivos genuinos o por recompensa egoísta, se consideran como criterio para su integración como conducta prosocial, no obstante, existe acuerdo en la dificultad de develar los motivos latentes de las conductas en beneficio de otros. En síntesis, concluyen con relación a considerar el altruismo como un tipo de comportamiento prosocial, pero que no toda conducta prosocial es altruista.

Los instrumentos para explorar la conducta prosocial en diferentes comportamientos de ayuda: física, verbal, psicológica o emocional, compartir, directa, voluntaria o no voluntaria; sustentaron las estructuras factoriales de las evidencias de construcción interna de los cuestionarios para evaluar conducta prosocial. Las dimensiones que persisten en los últimos años, consistentes en: compartir, ayuda instrumental o física y proporcionar bienestar o Confort emocional (Auné & Attorresi, 2017)

La ECP diseñada y validado por Auné y Attorresi (2017) está conformada por una estructura factorial de dos factores Ayuda y confort, comprobado por la Teoría de Respuesta al Ítem, a través del modelo de respuesta global graduada bifactorial (MRGB). Los autores concluyen con relación a que los ítems de la escala están influidos por la prosocialidad en tanto que la mayor varianza es explicada por el factor



confort, en contraste, el factor ayuda obtuvo una varianza pequeña. En consistencia, es posible inferir que la estructura factorial sea multidimensional.

Álvarez et al. (2010) y Mestre et al. (2004), comprobaron una mayor prevalencia de las conductas prosociales y la empatía en mujeres. La argumentación respecto a esta diferencia de sexo se sustenta en la educación emocional que favorece una mayor propensión a la reactividad emocional y el aprendizaje vicario para modelar conductas de apoyo en las mujeres.

Las investigaciones que reportan las variables psicosociales asociadas a la presencia de la conducta prosocial sostienen que ésta, se construye en medios educativos y familiares solidarios, que promueven valores sociales y con ello, favorecen el razonamiento moral y las cogniciones con sentido humanitario. Por tanto, los estilos de crianza, la formación en valores, los tipos de instituciones se constituyen en factores mediadores del desarrollo. (Mestre et al., 2001).

La presente investigación tiene como propósito analizar las evidencias de validez a través de la estructura interna y de confiabilidad / precisión con la consistencia del instrumento de conducta prosocial en estudiantes universitarios mexicanos, a través de un análisis factorial exploratorio (AFE) y un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), para corroborar el número de factores y el modelo. Además la consistencia interna a través de la correlación inter e intra reactivos.

MÉTODO

Tipo de investigación

La investigación es empírica cuantitativa, corresponde a un estudio de tipo instrumental, que son estudios encaminados al desarrollo de pruebas y aparatos, incluyendo el diseño y adaptación de estos (Montero & León, 2002). En este estudio se analizó el comportamiento de evidencias de validez y confiabilidad/precisión del instrumento de Conducta Prosocial en estudiantes universitarios mexicanos.

Instrumento

La ECP de Auné et al. (2014) se integró por 28 reactivos en su estructura original, que exploran la frecuencia con la que se realiza la acción, mediante una escala Likert de 4 opciones que van de 1= nunca a 4= siempre. El estudio confirmatorio de la ECP original de Auné y Attorresi (2017) se realizó con una muestra de 692 participantes de nacionalidad argentina. Con el propósito de comprobar la dimensionalidad de la encuesta, se realizó una técnica de AFE basado en la matriz de correlaciones



policóricas con rotación promax, se eligió el procedimiento Análisis Paralelo para determinar el número de factores, los cuales fueron estimados mediante el método de mínimos cuadrados no ponderados, como resultado se encontró un modelo de 15 ítems y dos factores, con índices de ajuste y desajuste adecuados ($GFI = .99$, $RMSR = .0384$), explicando el 50.61% de la varianza. El primer factor agrupó ítems relacionados con confortar, el segundo factor reunió ítems que implican ayuda (Auné et al., 2019).

Participantes

La muestra estuvo integrada por estudiantes universitarios del nivel medio superior y superior de una universidad pública. Los estudiantes universitarios fueron seleccionados por un muestreo no probabilístico. La participación fue a través de un formulario en modalidad digital. La parte inicial del formulario comprendió la explicación del estudio, sus finalidades y la solicitud de participación voluntaria. El cuestionario fue contestado por 568 estudiantes, con un rango de edad de 15 a 30 años ($M = 18.2$ y $DE = 3.1$), el 30% hombres y el 70 % mujeres. El nivel de estudios de los participantes quedó integrado por: 333 (58.6%) estudiantes del nivel medio superior; 235 del nivel medio superior (41.4 %). Para el presente estudio la inclusión de los participantes fue voluntaria a través de la carta de consentimiento del informado y sin riesgo para los participantes. La participación o declinación voluntaria en el estudio, no implicó afectación alguna para los estudiantes en su condición escolar. El análisis de resultados fue colectivo y los datos fueron utilizados únicamente con fines estadísticos y de investigación.

Procedimiento

El procesamiento y análisis de datos se realizó con el programa estadístico SPSS versión 25, se verificó la correlación de los reactivos con el propósito de saber el tipo de rotación que se debe de llevar a cabo, así como la dirección de los reactivos. Para comprobar la adecuación del tamaño de la muestra se obtuvo el estadístico de Kaiser Mayer Olkin (KMO). Se procedió a obtener la prueba de esfericidad de Barlett para comprobar la satisfacción de la estructura factorial y la congruencia con el gráfico de sedimentación y el número de factores extraídos. La fase exploratoria se realizó mediante el análisis factorial de componentes principales, rotación varimax, lo que permitió obtener la estructura factorial, se estimaron pesos factoriales por arriba de .40; y se calculó el coeficiente alfa de Cronbach y el omega de McDonald para obtener evidencias de confiabilidad/ precisión.



Para el AFC se calcularon los índices de ajuste CMIN, CFI, GFI, AGFI, y desajuste RMSEA con el paquete estadístico AMOS, finalmente se obtuvieron estadísticas de media y desviación estándar.

RESULTADOS

La información obtenida del instrumento se procesó mediante análisis factorial de componentes principales con rotación varimax. Se estimaron pesos factoriales por arriba de .40. El cálculo del tamaño de la muestra, mediante el estadístico KMO, reportó un valor de .894, que indica la adecuación muestral o tamaño de la muestra pertinente. La prueba de esfericidad de Bartlett obtuvo una Chi cuadrado de 2299.241 con gl de 105, significativo al .000, es decir si existe correlación entre los reactivos (ver Tabla 1).

Tabla 1 Prueba de KMO y Bartlett de la Escala de Conducta Prosocial en Estudiantes universitarios

Medida Kaiser-Meyer-Olkin		0.894
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	2299.241
	gl	105
	sig.	0.000

La Tabla 2 muestra los resultados obtenidos en el AFE, el cuestionario reportó una varianza total de 50.845% explicada por tres factores; con pesos factoriales que van de 0.481 a 0.718 y la comunalidad de 0.381 a 0.621. Los 15 reactivos que integraron la estructura factorial se agruparon en tres factores: el primer factor Ayuda (7 reactivos), el segundo factor Empatía/confort, con (5 reactivos), el tercer factor Altruismo (tres reactivos).

Tabla 2 Estructura Factorial de la Escala de Conducta Prosocial en Estudiantes universitarios

		1	2	3	Comunalidad
Factor 1. Ayuda					
R7	Dedico un tiempo importante de mi vida a mejorar el mundo	.718			0.545
R11	Participo en actividades solidarias	.699			0.621
R12	Hago donaciones a organizaciones benéficas	.698			0.498
R2	Realizo actividades como voluntario	.685			0.515
R8	Me ocupo del bienestar de cualquier individuo, grupo o comunidad	.589			0.516
R6	Me comprometo con causas nobles	.523			0.533
R9	Me quedo con lo justo y necesario para vivir y reparto lo demás	.481			0.381



Factor 2 Empatía / Confort			
R14	Intento levantar la autoestima a mis amigos	.773	0.611
R10	Me pongo en el lugar del otro	.674	0.552
R3	Cuando siento que alguien está mal, le demuestro que lo entiendo	.637	0.518
R13	Si una persona me cuenta un conflicto, intento que comprenda el punto de vista de la otra parte	.616	0.419
R15	Aconsejo a conocidos sobre trabajo	.580	0.388
Factor 3 Altruismo			
R5	Siento todo dolor ajeno como propio	.741	0.582
R4	Actuó como bastón (apoyo) de los demás	.709	0.565
R1	Relego mi beneficio personal para ayudar	.546	0.385

En la Tabla 3 se reportan resultados de valores propios y varianzas de cada una de los factores y varianza total acumulada. Se puede observar valores propios mayores a uno y un adecuado porcentaje de varianza total explicada (50.875%) por los factores del instrumento.

Tabla 3 Valores propios y varianzas de la Escala de Conducta Prosocial en Estudiantes Universitarios

Factor	Valor Propio	Porcentaje de varianza	Varianza Acumulada
1 Ayuda	3.078	20.518	20.518
2 Empatía/Confort	2.719	18.124	38.642
3 Altruismo	1.835	12.233	50.875

En la Tabla 4 se muestran los estadísticos de fiabilidad, obtenidos por el alfa de Cronbach, por cada factor y por el total del instrumento, así como el omega de McDonald. Se reporta un alto nivel de confiabilidad total del instrumento (.847 y .854) y ningún factor con alfa mayor al total del instrumento.

Tabla 4 Confiabilidad/Precisión interna de la Escala de Conducta Prosocial en Estudiantes Universitarios

	Alfa de Cronbach	Omega de McDonald	Número de reactivos
Factor 1	.813	.817	7
Factor 2	.738	.743	5
Factor 3	.534	.546	3
Total	.847	.854	15



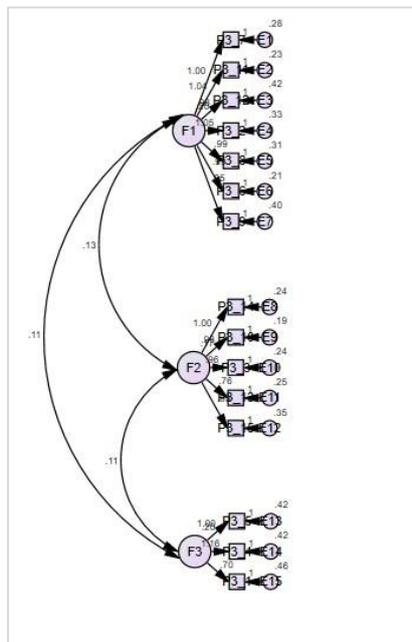
La Tabla 5 muestra los resultados obtenidos del AFC, donde se observa que los valores de ajuste (GFI, AGFI, CFI) y desajuste (RMSEA) son congruentes y con valores aceptables en el Modelo de tres factores, ya que con el Modelo de dos factores (tomando como base la propuesta original) los valores de ajuste disminuyen.

Tabla 5 Análisis Factorial Confirmatorio del Cuestionario de Conducta Prosocial en Estudiantes Universitarios

	CMIN	gl	p	GFI	AGFI	CFI	RMSEA	Bajo	Alto
Modelo de tres factores	283.750	87	.000	.937	.913	.910	.063	.055	.071
Modelo original dos factores	321.821	89	.000	.925	.899	.894	.068	.060	.076

La satisfacción de la estructura factorial por tres factores se muestra en la Figura 1, donde se establece el número de reactivos por cada factor y la covarianza entre los tres componentes del Modelo.

Figura 1 Modelo del Cuestionario de Conducta Prosocial en Estudiantes universitarios



En la Tabla 6 se reportan la media y desviación estándar obtenidas por la comunidad estudiantil encuestada en los factores del instrumento. Las medias escalares identifican una tendencia de respuesta mayor al punto medio de la escala Likert.

Tabla 6 Medias y Desviación de los Factores de la Escala de Conducta Prosocial en la muestra

	M	DE
Factor 1. Ayuda	2.77	.50
Factor 2 Empatía/Confort	3.24	.46
Factor 3 Altruismo	2.71	.57

Nota: La media más alta se encuentra en el factor de Empatía / Confort, seguida de ayuda, y la más baja en el factor de altruismo

DISCUSIÓN

La estructura factorial obtenida es congruente con la reportada por Aune et al. (2017) en relación con dos principales factores que conforman la escala de conducta prosocial, referentes a Ayuda y Confort. No obstante, no se comprobó una estructura bifactorial, sino una estructura de tres factores que integró a reactivos con sentido altruista. En congruencia, se decidió mantener la denominación del Factor Ayuda y, respecto al Factor, 2 solo se agregó la palabra Empatía al título original de Confort, en tanto que, los tipos de apoyo para proporcionar alivio y bienestar estaban mediados por la identificación que es la base de la empatía. Más aún, la conducta para proporcionar confort a otro tiene como sustento el sentimiento hacia los otros o empatía (Caprara et al., 2005) para brindar acciones de apoyo emocional o ayuda psicológica.

El factor Ayuda comprende indicadores que exploran conductas de solidaridad, donaciones, voluntariado, generosidad y compromiso para beneficio de otros. Dicho factor obtuvo la mayor varianza explicada (20.518%) y, por tanto, indica que el comportamiento de Ayuda tiene mayor peso en la explicación del constructo de conducta prosocial.

El segundo factor Empatía/Confort se integró por indicadores relativos a empatía, comprensión, cooperación para lograr el confort o bienestar emocional. No obstante, que este factor presentó una considerable menor varianza explicada (18.124%), su conformación dentro de la estructura factorial es consistente con lo reportado por Auné y Attorresi (2017).

El tercer factor Altruismo se conformó por indicadores relativos a identificación, apoyo y de procuración del bien ajeno en detrimento del propio. Se considera la dimensión con menor peso para la explicación del constructo, en consistencia con el debate teórico de su inclusión o no, para evaluar la CP (Varianza explicada de 12.233%). Asimismo, dicho factor obtuvo una menor Confiabilidad.

Cabe señalar que el análisis factorial exploratorio de rotación varimax de componentes principales, empleado en esta investigación, reportó una inversión en el orden de los dos factores y en sus varianzas explicadas, con respecto al orden y varianzas del modelo bifactorial, esto es, el factor Ayuda obtuvo la mayor varianza explicada, con respecto a la varianza explicada del factor Empatía/Confort. Por tanto, en población mexicana parece tener un mayor peso la conducta de ayuda en la explicación del constructo de conducta prosocial.

No obstante, que no se comprobó el modelo bifactorial, sino un modelo trifactorial; es importante resaltar la consistencia de las agrupaciones de los reactivos en los dos factores en la estructura factorial obtenida en el presente estudio, con respecto a la agrupación reportada en el modelo bifactorial. Los tres reactivos que se agruparon en el factor 3, denominado Altruismo, correspondían uno al factor de ayuda (relego mi beneficio personal para ayudar a otros), y los otros dos reactivos, estaban agrupados en el factor Confort (Actuó como bastón de los demás y siento el dolor ajeno como propio), en la solución factorial del instrumento de Auné y Attorresi (2017).

El instrumento reportó cualidades psicométricas en cuanto a validez de construcción y consistencia interna para explorar tres tipos de conductas prosociales y su estructura resultó congruente con la reportada en estudios antecedentes.

El análisis por medio de ecuaciones estructurales para la comprobación del modelo, obtuvo indicadores de ajuste aceptables, el Índice de Bondad de Ajuste GFI fue de .937, los valores mayores a .90 indican que la proporción de varianza se explica por medio del modelo. El índice ajustado de bondad de ajuste AGFI fue de .913 que al ser mayor a .90 muestra un mejor ajuste del modelo y un CFI de .910, puntaje mayor a .90. (Escobedo et al., 2016). Por otra parte, el RMSEA de .063 (Error de aproximación cuadrático medio) el puntaje es aceptable por encontrarse en el rango entre .06 - .08, debido a la complejidad del modelo. Incluso se obtuvo un puntaje menor a .07 que indica un ajuste adecuado de parsimonia. Los hallazgos respecto a las evidencias de validez y confiabilidad de la ECP y la comprobación del modelo de tres factores en población mexicana aportan solidez a las propiedades psicométricas de la escala y comprensión teórica a su construcción.



CONCLUSIONES

La conducta prosocial tiene que ver con una forma de actuar encaminada a acciones sociales positivas, con una motivación pensada en otras personas, por lo que debe de ser evaluado por las acciones que se tienen al interactuar con otras personas. El instrumento de conducta prosocial validado para jóvenes estudiantes está estructurado a través de un modelo de tres factores: ayuda, empatía/confort y altruismo, congruente con estudios anteriores. Cabe hacer mención que los primeros dos factores son más consistentes y aportan más a la medición del constructo. La ayuda mide aspectos de solidaridad, donación, voluntariado, generosidad y compromiso; la empatía/confort pregunta con respecto a demostrar que entiende lo que está pasando con otras personas, ponerse en el lugar del otro, levantar la autoestima, escuchar; y finalmente el altruismo tiene reactivos de sentir el dolor ajeno como propio, actuar como apoyo, y relegarse para ayudar. Los tres factores que conforman el instrumento presentan indicadores de ajuste aceptables que permiten comprobar las evidencias de validez referidas a su construcción y de confiabilidad a través de la consistencia interna, lo que permite recomendar su uso para explorar conductas prosociales. La utilidad del instrumento permite retroalimentar programas de formación en valores, y para el desarrollo de competencias ciudadanas en espacios educativos. El desarrollo de comportamientos prosociales para favorecer la convivencia armónica, el desarrollo sustentable y el bienestar social es una de las metas de la formación ciudadana.

Finalmente se sugiere seguir realizando investigaciones con el instrumento, estableciendo relación con otras pruebas psicométricas, como formación ciudadana, identidad, bienestar, para establecer la validez concurrente del mismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Adler, A. (1933/2000). *El sentido de la vida*. Ahimsa. https://es.wikipedia.org/wiki/Alfred_Adler.
- Álvarez, C.P., Carrasco G. M., y Fustos M. J. (2010). Relación de la empatía y género en la conducta prosocial y agresiva, en adolescentes de distintos tipos de establecimientos educacionales. *Revista Iberoamericana De Psicología*, 3(2), 27–36. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.3203>
- Arreola, K. (2015). Conductas Prosociales: Una revisión Conceptual. *Ciencia UANL. Revista de Divulgación Científica y Tecnológica de la Universidad de Nuevo León*. 18 (75).



<https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/revpsi/article/view/393/371>

Auné, S., Blum, G. D., Abal, F., Lozzia, G., y Attorresi, H. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología*, 1(2), 21-33.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=483547666003>

Auné, S; Abad, F. y Attorresi, H. (2015). Antagonismo entre concepciones de empatía y su relación con la conducta prosocial. *Revista de Psicología*, 17(2), 137-149.

<https://doi:10.18050/revpsi.v17n2a7.2015>

Auné, S., Abal, F., & Attorresi, H. (2019). La estructura de la conducta prosocial. Su aproximación mediante el modelo bifactorial de la Teoría de la Respuesta al Ítem Multidimensional.

Liberabit, 25(1), 41-56 <http://dx.doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n1.04>.

Auné, S. y Attorresi, H. (2017). Dimensionalidad de un test de conducta prosocial. *Revista Evaluar*. 17(1). 29-37. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/76811>

Bandura, A. (1986). *The social foundation of thought and action: A socialcognitive theory*. Englewood Cliffs. New Jersey: Prentice-Hall.

Baron-Cohen, S. & Weelwright, S. (2004). The Empathy Quotient: An Investigation of Adults with Asperger Syndrome or High Functioning Autism, and Normal Sex Differences. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 34, 163-175.

<https://doi.org/10.1023/B:JADD.0000022607.19833.00>

Caprara, G., Steca, P., Zelli, A., and Capanna, C. (2005). A new scale for measuring adult's prosocialness. *Eur. J. Psychol. Assess*, 21, 77–89. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.21.2.77>

Caprara, G. V., Alessandri, G., Eisenberg, N., Kupfer, A., Steca, P., Caprara, M. G., Yamaguchi, S., Fukuzawa, A., & Abela, J. (2012). The Positivity Scale. *Psychological Assessment*, 24(3), 701–712. <https://doi.org/10.1037/a0026681>

Erikson, E. H. (2000). *El Ciclo Vital Completado*. Paidós.

Escobedo, M. T., Hernández, J. A., Estebané, V., & Martínez. G. (2016). Modelos de ecuaciones estructurales: Características, fases, construcción, aplicación y resultados. *Ciencia & trabajo*, 18(55), 16-22. <https://doi:10.4067/S0718-24492016000100004>

Fromm, E. (1957). *Ética y Psicoanálisis*. Fondo de Cultura Económica.



- Fromm, E. (1981). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Hacia una sociedad sana*. Fondo de Cultura Económica.
- Martí-Vilar, M., y Lorente-Escriche, S. (2010). Modelos teóricos explicativos de la pro-socialidad. *Publisher: Editorial CCS*, 125-148. [https://doi: 10.13140/RG.2.1.3914.0721](https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3914.0721)
- Martorell, C., Gonzáles, R., Ordóñez, A. Gómez, O. (2011). Estudio Confirmatorio del Cuestionario de Conducta Prosocial (CCP) y su Relación con Variables de Personalidad y Socialización *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2(32), pp. 35-52. www.redalyc.org/pdf/4596/459645440003.pdf
- Mestre, M. V., Samper, P., Tur, A. y Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54, 691-703. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2364995>
- Mestre, V., Samper, P., & Frías, M. D. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14(2). <http://dx.doi.org/10.17060/jodaeo.2016.n1.v1.217>
- Mestre, V., Samper, P. y Frías, M.D. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactive Index. *Psicothema*, 16 (2). 255-260. <https://www.psicothema.com/pdf/1191.pdf>
- Montero I. y León O (2002) Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en psicología. *Rev. Int. Psicol. Clín. Salud*, 2: 503-508. library.co/document/ozllnjoz-montero-leon-guia-nombrar.html
- Salovey, P., Bedell, B., Detweiler, J. B., & Mayer, J. (1999). Coping intelligently: emotional intelligence and the coping process. In C. R. Snyder (Eds.), *Coping: The psychology of what works* 141-164. Oxford University Press

